

Amanda Weldon

12-08-2002

Literatura Mexicana

Subcomandante Marcos y el arquetipo del bandido-héroe en el México posmoderno

“Dios tuvo éxito porque no mostraba mucho”

-Eduardo Galeano

El primer día de enero en 1994 un ícono nuevo en la figura de Subcomandante Marcos, el portavoz del movimiento zapatista, se presenta al mundo. Marcos, un hombre blanco de la clase media, sirve como un vínculo entre la población indígena y la sociedad mexicana e internacional corriente. Es un representante de los indígenas de Chiapas que utiliza símbolos establecidos en la conciencia internacional para promover su causa. Algunos periodistas han dicho que Marcos es el primer ícono posmoderno. Marcos y el EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional) han dejado de luchar con armas y empezado una nueva forma de guerra, basada en relaciones públicas. Por medio de la revolución telecomunicativa y el Internet Marcos y el EZLN pueden transmitir sus ideas y sus demandas para derechos indígenas al mundo. Marcos sirve como el portavoz de los zapatistas y su estilo de escritura y de vestuario atrae al público y la prensa. Marcos, como Madonna o Andy Warhol reconoce la importancia del símbolo y la imagen en nuestro mundo posmoderno. Nuestra ropa y estilo nos definen. Según esta regla Marcos es una amalgama de símbolos mexicanos y

latinoamericanos. Cita Marcos a los revolucionarios históricos Che y Zapata como influencias en su postura y su estilo. Además interpreta los roles de las figuras literarias o cinematográficas en la historia mexicana, como Zorro, el Zarco de la obra de Ignacio Altamirano y Luis Cervantes de Los de abajo. Marcos lleva estas varias personalidades como disfraces o máscaras que lo identifican. Sus símbolos del pasamontañas, la pipa y las bandoleras evocan una reencarnación del Zorro, Che y Zapata en un hombre. Con estos símbolos Marcos lucha para conseguir las mismas metas por diferentes medios. Marcos sabe bien que la forma más exitosa de guerra no es ganar 75 de 100 batallas, sino conseguir lo que quiere sin disparar una bala. La guerra moderna se lucha en el campo de las relaciones públicas. Marcos ha empleado estas tácticas en el nuevo movimiento zapatista por medio del Internet y su propagación intencional del arquetipo nacional del bandido-héroe.

Ya sabemos un poco de la verdadera identidad del hombre enmascarado. El militar mexicano dice que Marcos es Rafael Guillén, un profesor de diseño gráfico de la Universidad Autónoma Metropolitana en la Ciudad de México. Nació en Tampico el 19 de junio de 1957. Es blanco y de la clase media; sus padres eran dueños de una cadena de mueblerías. Se graduó de la Universidad Nacional Autónoma de México con una licenciatura en la filosofía y la educación en 1980. Fue a la clandestinidad de la selva de Chiapas definitivamente en febrero de 1984. Marcos nunca ha confirmado esta identidad, ni tampoco las otras teorías que es un homosexual o extranjero en sus comunicados o sus entrevistas. En referencia a su identidad detrás de la máscara Marcos dice que

puede ser cualquier cara de uno de los tantos marginados del mundo o cualquier persona, “Si quieren saber qué rostro hay tras el pasamontañas, es muy sencillo: tomen un espejo y véanlo.”¹ Marcos quiere definirse como un hombre del pueblo que tiene solidaridad con los indígenas de Chiapas aunque él es un blanco urbano. El pasamontañas sirve para darle anonimato y por lo tanto libertad. La realidad es que no es indígena y si lo fuera o si se vistiera como indígena su movimiento ya habría perdido la atención de la prensa.

Marcos conoce los símbolos, el uso de la propaganda y la cultura mexicana y los utiliza para promover el movimiento. Los medios de propaganda son claves en el mito de Marcos. Con sus conocimientos del diseño gráfico, Marcos sabe las posibilidades influyentes de la propaganda y la representación. Como en la propaganda una imagen se liga con un producto, Marcos se liga su imagen con el movimiento zapatista. La presencia de la propaganda y la importancia de la imagen son evidentes en la gran industria de consumo. En México se vende camisetas negras con las letras de EZLN, gorros y pasamontañas negros, muñecas de Marcos hechas por los mayos. Quizás lo más significativo sea un póster de la matriarca Ramona como la Mona Lisa. Para conseguir y luego mantener la atención del público es necesario entretenerlo. En la edad de televisión, se ha hecho mandatorio la representación o el espectáculo en el campo de la política. El pasamontañas es clave en este espectáculo, es la base del misterio que atrae al público. Encima de esto, el pasamontañas, o sea, la máscara en general está al fondo de la identidad nacional. Esta máscara material que llevan los zapatistas es la realización de la máscara oculta que lleva la sociedad

¹ Durán de Huerta, p.15

mexicana. El uso de la máscara es muy posmoderno en su aspecto cohibido. Marcos se da cuenta que la identidad mexicana consiste en disimularse por medio de máscaras. Pone en juego la idea de disimularse en la sociedad y da un comentario acerca de los principios mexicanos. Marcos sabe bien que disimularse y ocultarse tras máscaras son costumbres antiguas mexicanas, y las usa para confrontar a la sociedad con sus propios medios de subyugación. Pero la realización del verdadero México enmascarado es lo que amenaza la sociedad mexicana corriente. Como dice Marcos en su propio estilo irónico, “Qué les asusta si este es un país de tapados y de enmascarados.”² Pero el mismo Marcos, utiliza la máscara como el resto del público en un sentido, para defenderse en las palabras de Octavio Paz. Por el pasamontañas nadie conoce a Marcos realmente. No se puede asociarle con su ser anterior, un feo o un fracaso. El es su propia creación hasta que se quite el pasamontañas. Lo mismo es verdad para los machos en El laberinto de la soledad, hasta que se rajan y rompen el encanto de masculinidad y estoicismo. Marcos nunca se ha quitado el pasamontañas y por consiguiente no se raja nunca. Por lo tanto es atractivo a los dos sexos por seguir las reglas nacionales de ser “macho”. “El mexicano puede doblarse, humillarse, ‘agacharse’, pero no ‘rajarse’, esto es, permitir que el mundo exterior penetre en su intimidad.”³ Los comunicques de Marcos están llenos de bromas de sí mismo y ironía, aunque habla de un tema serio. Emplea el humor como un mecanismo de defensa en la manera del macho mientras representa los ideales del bandido-héroe. Por lo tanto muchos han escogido a Marcos como el hombre más sexy de

² p.16, Durán de Huerta

³ p.33, Paz

México. Simboliza el macho en ciertos sentidos y el bandido-héroe en otros, pero los dos reflejan las características ideales masculinas en la conciencia nacional de México.

El ícono del bandido-héroe tiene sus raíces en la historia mexicana y la legitimación del bandido por el gobierno durante la intervención francesa. Poco después de esta época surgió la leyenda del Zarco, un bandido que se enamora de una chica de la clase alta. En la novela del mismo nombre de Ignacio Altamirano, el autor describe el bandido en un estilo muy romántico. Las primeras páginas de la novela cuentan el temor que evocan estos bandidos sin describir a ninguno específicamente. La clandestinidad de los bandidos es parte de lo que les da su poder en el pueblo. Se identifican por la plata y las bandoleras que llevan en sus cabellos y sus personas, pero el Zarco siempre oculta su rostro con una bufanda de lana.⁴ Su vestuario lo identifica a los demás pero nadie lo conoce realmente. Nunca sabemos cuando viene a la comarca, qué lado apoya o si realmente ama a Mañuela. Tanto el Zarco como Marcos se definen al público por medio de símbolos tangibles y los dos también utilizan la clandestinidad para lograr poder. El bandido o bandido-héroe en el caso de Marcos, tiene un aura de misterio que lo protege. Porque nadie sabe realmente quienes son, sus leyendas crecen. En sus leyendas no tienen padres, hacen lo imposible y nunca revelan su verdadera identidad; no son humanos, sino mitos.

Más que el Zarco la imagen de Marcos hace referencia al revolucionario y bandido social, Emiliano Zapata. Es seguro que Zapata y la Revolución Mexicana surgen en cualquier discurso político de la izquierda, pero Marcos y el

⁴ Altamirano, p. 16

EZLN hacen una referencia específica a Zapata en su discurso y la propagación de su imagen en la conciencia nacional. En un sentido, la referencia a Zapata es simbólica, una manera de rendir homenaje y vincularse a un héroe nacional. Obviamente, el nombre del EZLN refleja la influencia de Zapata y sus metas de conseguir los derechos y la tierra para los grupos indígenas de México. Para Marcos, Zapata es un símbolo que lleva como parte de su traje. Lleva las bandoleras como Zapata aunque las balas no quedan de su arma y realmente no utiliza un arma tradicional. Es simbolismo puro, una parte de su disfraz o un accesorio. Marcos entiende que estas balas ya son inútiles. La guerra moderna es ganada por medio de las comunicaciones. En el Siglo XXI la información y la imagen son las armas más poderosas. Las bandoleras significan la importancia de la lucha de Zapata y cómo continúa hoy en día en una nueva configuración. El enemigo sigue igual, el EZLN lucha para los mismos derechos que Zapata, el derecho de auto-gobierno y democracia para los indígenas. Mientras el EZLN tiene la misma ideología de Zapata, Marcos también utiliza la imagen de Zapata para provocar una cierta nostalgia en el pueblo. Marcos y el EZLN siguen el ejemplo de Zapata en palabra y en hecho. Recientemente, en 2001 el EZLN organizó una caravana a la Ciudad de México para movilizar apoyo para prisioneros políticos. Era el primero movimiento rebelde que había entrado a la capital desde 1914 cuando Zapata marchó por los estados de Oaxaca, Guerrero y Morelos en el mismo camino. El simbolismo era obvio cuando la muchedumbre empezó a gritar “Zapata vive, vive, la lucha sigue, sigue”. Zapata es más que un hombre en la historia mexicana, es una leyenda. Más aún, es una leyenda

compartida por los indígenas y los políticos que ajustaron las ideas de Zapata en la formación del PRI. La historia de la resistencia indígena clama Zapata. El es una parte de su propia mitología, “los viejos de más adentro de la selva dicen que Zapata no se murió, que se vino a esconder a Chiapas...dicen que Zapata era chiapaneco, que cuando se fue a Morelos lo mataron, que ahí estuvo el error, que para qué se fue a Morelos si aquí en Chiapas estaba bien.”⁵ No obstante los letrados, primeramente los blancos también ven a Zapata al fondo de su historia mexicana. El mismo Marcos, un hombre blanco de la clase media alta, cita a Zapata como fundamental en su formación juvenil, “Mis influencias centrales fueron Villa, Zapata, Morelos, Hidalgo, Guerrero. Mis padres me enseñaron mucho de la historia mexicana: crecí con estos héroes.”⁶ Marcos reconoce la importancia de Zapata para los dos lados de la lucha de los derechos indígenas, ellos que les hacen falta y ellos que pueden darlos. Marcos y sus comunicados son una puente clave entre el México “profundo” del costumbre indígena y la identidad común y el México “imaginado” de las tarjetas de crédito, las fabricas y el cine de Hollywood. Marcos atrae a las clases medias mexicanas e internacionales para promover la causa de las indígenas. El EZLN reemplaza la revolución donde la había dejado Zapata y para reconfirmar esta idea Marcos lleva el símbolo de Zapata, las bandoleras. Pero también reconoce el valor de representar esta figura mexicana en su vestuario y discurso en la creación de su propio mito.

⁵ Durán de Huerta, p.31

⁶ Katzenberger, p.60

Marcos se preocupa de su imagen desde su juventud. Che era muy influyente en el estilo y comportamiento de Marcos. De joven estaba obsesionado de Che y hacia los 16 años empezó a utilizar la boina tipo de Che y luego, a fumar en pipa aunque se volvió asmático. Le fascina y adora tanto la imagen de Che que tomó su influencia como un rol o disfraz. “Cuando llegó a la selva de Chiapas cantó a los indios que era médico-el Che lo era realmente-y les repartía medicamentos para que resultaría más convincente.”⁷ Se vio como la reencarnación de Che. De hecho, durante seis meses de 1982 Marcos, el entonces Rafael Guillén, realizó un viaje a un campo de entrenamiento militar en Punto Cero, Cuba.⁸ Che es formativo en la construcción de su imagen pública y su estilo de escribir. Siempre se lleva un pipa y las fatigas verdes que eran el uniforme de Che. La máscara y el disfraz de Guillén cuentan lo que quiere ser y el papel que quiere conseguir en el escenario internacional.

En contraste de su influencia de Zapata, Che representa el movimiento hacia el internacionalismo o un cambio mundial. Che quería cambiar el mundo y lucha contra el neo-liberalismo. Marcos persigue los mismos objetos. No hay coincidencia que el EZLN se apoderó de múltiples ciudades en Chiapas, el mismo día que se puso en efecto el Tratado de Libre Comercio o NAFTA. Pero Marcos ha aprendido de los errores de Che. El marxismo falla en incluir a los indígenas y otros grupos marginales como homosexuales y transexuales. En vez de incluir estos grupos en la lucha, el marxismo se elimina de la ecuación. Además, Marcos y el EZLN no quieren aumentar el control del gobierno si llegan a poder, ni

⁷ de la Grange, p.128

⁸ de la Grange, p.138

quiera tomar al poder del estado. Como Zapata el EZLN quiere crear una nueva fundación de la vida social basada en la experiencia y las demandas de “los de abajo”. Marcos personifica a Che más en su actitud y estilo que su ideología. Es su indiferencia a la muerte y cómo efectúa su escritura que revela el uso de Che como otra máscara en su espectáculo. Por medio de la imagen y los símbolos de Che, Marcos dice al mundo que no tiene miedo a la muerte. Es el macho mexicano que se ríe de la muerte. Su escritura describe las penas de vida en la selva, “Los ratones también nos los comíamos. Tomábamos orines también cuando caminatas eran muy largas. Nos turnábamos a ver a quién le tocaba orinar para que nosotros no nos deshidratáramos al mismo tiempo, y el otro tenía que aguantarse hasta que le tocara su turno de orinar. Esta es la parte que ningún periodista pregunta, de veras.”⁹ En un momento habla de las penas de la vida, pero en el otro bromea de cómo llegar a la montaña, “...y fui feliz durante un tiempo, hasta que me emborraché, equivoqué de autobús y caí en la Selva Lacandona. Cuando me di cuenta ahí estaba y ya no pude salir, eso hace once años. Y aquí estoy, otra vez.”¹⁰ Marcos toma exactamente la misma postura enfrente a la muerte que tomó su mentor Che. Quiere ser en el borde de la vida y la muerte. Marcos presenta esta postura indiferente al mundo por miedo de los símbolos de la pipa y el gorro soviético y la retórica en su correspondencia electrónica. Che y Marcos también vienen de la misma perspectiva, los dos son hombres blancos de la clase media alta. Los dos tienen la libertad de escoger su inclusión en la lucha revolucionaria. Por lo tanto, muchos critican sus motivos en

⁹ Durán de Huerta, p.86

¹⁰ Durán de Huerta, p.13

ayudar a “los de abajo”. Se aplica el mismo escepticismo a Luis Cervantes en Los de abajo. ¿Qué hace un hombre blanco de cierto estatus entre indígenas en la selva? Un hombre blanco tiene que estar persiguiendo la fama o el poder si se envuelve con la causa indígena. Cervantes también sirve como portavoz de la Revolución, da ideología a la violencia de Demetrio y los otros indígenas o mestizos. En el mismo sentido Marcos funciona como un vínculo entre el mundo posmoderno y el mundo de los indígenas que ha cambiado poco durante cinco siglos. El es el “spin-doctor” del movimiento zapatista y sabe bien manipular la prensa y la tecnología para promover sus ideas. Lo más importante en la creación de la imagen pública de Marcos no es la influencia de figuras políticas como Zapata y Che, sino su aspecto juguetón que refleja el ícono de Zorro y otros héroes enmascarados, como los luchadores populares mexicanos, El Santo o El Mil Mascaras. Tiene más en común con héroes de caricaturas que otros terroristas fundamentalistas de Media Oeste o País vasco. Por lo tanto Marcos es un ícono pop en vez de ser una figura política.

Marcos es el ejemplo perfecto del nuevo político o revolucionario que combina el mundo de cultura popular y lo político. Esta mezcla se ha hecho necesaria con la madurez de la generación de MTV. Lo que hace exitoso y también lo que distingue el movimiento zapatista de otros movimientos guerreros es su uso de la propaganda y el Internet como medio de transmitirla. Atrae la atención del mundo con estas estrategias, mientras aprovecha la manipulación de la cultura mexicana. Se enfrenta con las máscaras mexicanas y las utiliza para su propia ventaja. Es el Andy Warhol de la política y se ha creado una nueva

leyenda basada en la literatura y la historia del bandido-héroe. Ha inaugurado una nueva época en la literatura mexicana. Ahora, la cultura es digital y no se limita a la ciudad y los blancos, es posmoderna, no cínica, y se da cuenta de las características mexicanas para utilizarlas críticamente.

Bibliografía

Altamirano, Ignacio M., El Zarco. Mexico D.F.: Editorial Porrúa, 2000

Azuela, Mariano, Los de abajo. Madrid: Ediciones Biblos, 1927.

De la Grange, Bertand, Subcomandante Marcos: La genial impostura. Grupo Sanillana de Ediciones Madrid, España, 1998.

Durán de Huerta, Marta (ed), Yo, Marcos. Ediciones del Milenio, México D.F México, 1994.

Katzenberg, Elaine (ed), First World, ha, ha, ha!...Zapatista Challenge. City Lights Books, San Francisco, 1995.

Neumann, Rachel. "On the Road with the Zapatistas," The Village Voice, 28 February 2001, <http://www.villagevoice.com>.

www.ezln.org